

<http://www.tribuna.cu/capitalinas/2016-01-02/no-podemos-perder-sensibilidad>

## “No podemos perder la sensibilidad”

Sábado, 02/01/2016

Por: Aleida Cabrera / Fotos: la autora y Jorge L. Sánchez

Amarse a uno mismo

es el comienzo de una larga vida romántica

Oscar Wilde.



Resulta difícil determinar qué tendencia o estilo predomina en el cabello de la mujer cubana. Podemos ver desde la cabeza rapada hasta el cabello extra largo, rizado o liso, según la preferencia. Ellas, amén de la situación financiera, han velado por su imagen. Hortensia Palacios Carrión, desde hace 15 años, ejerce como peluquera, profesión adquirida a través de cursos convocados por la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y ampliada de forma autodidacta.

Sus conocimientos, como instructora de peluquería, los transmitió en varios municipios de la capital, hasta que decidió crear su proyecto personal el 4 de septiembre de 2014.

Explica a Tribuna que su hijo, nuera y nieta están involucrados en la realización de sus sueños; y la mayoría de sus clientes tienen el pelo rizado, que parece fácil de tratar, pero no es así.

“Cuando impartía clases vi que esta área no era muy explotada, y me resultó interesante”, puntualiza.

También realiza otros trabajos: coloración y decoloración, corte tradicional, desrizado en frío y caliente, así como peinados con accesorios, tejido de trenzas, grapas, cortinas y extensiones.



Dentro del proyecto se imparten cursos con una duración entre dos y cuatro meses, a quienes se inclinen por esta profesión. Luego las prácticas, de forma gratuita en barrios de la capital, ayudan a consolidar la teoría aprendida.

“Creemos que esta experiencia nos permite beneficiar a personas de bajos ingresos, algo que las limita a asistir a una peluquería por el precio de los productos”, comenta Hortensia.

“Hemos visitado comunidades como San Miguel del Padrón, el Hogar de Abuelos ubicado en Oficios entre Sol y Muralla, La Habana Vieja y además, atendemos un círculo de interés en la escuela primaria Frank País”.

Ya la gente nos sigue, nos llama para saber en cuál consejo popular vamos a estar, y eso nos satisface. El pasado 27 de diciembre -día del peluquero- realizamos un maratón de peluquería y barbería, a todo lo largo de la calle Ayuntamiento entre Tulipán y Conill”.

Hortensia enfatiza: "Hay algo que no podemos perder, y es la sensibilidad humana inculcada por la Revolución. Optar por ser cuentapropista no puede hacernos perder los sentimientos solidarios. Existen comunidades que claman por proyectos como el nuestro".

Pagamos impuestos e insumos para trabajar, pero no debemos metalizarnos, el dinero es necesario, pero debemos pensar en quienes nos rodean..."